

CITA INELUDIBLE

Llevo unos días observándote, acercándome con cuidado. He visto tu vida, he conocido a los que amas.

¿De verdad no me has sentido cerca? ¿Nunca se te ha erizado la piel de repente, sin motivo? Sí, era yo.

Te conozco desde niño. Desde aquella mañana que siguiendo la pelota saliste del parque y cruzaste la calle. ¿Te acuerdas? Casi te atropelló aquel autobús... casi. Allí estaba yo, pero no era aún tu momento.

Ahora he vuelto. Sin tanto ruido, sin tantos gritos.

Dame la mano. Ven. Sígueme.